

Gonzalo Fernández de Oviedo. *Claribalte*. Edición de Alberto del Río Nogueras. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001. 146 pp. ISBN 84-88333-60-9.

Alberto del Río Nogueras. *Claribalte (guía de lectura)*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2001. 78 pp. ISBN 84-88333-56-0.

Los dos libros aquí reseñados corresponden a la primera edición modernizada de un libro de caballerías español del siglo XVI y a una “guía de lectura” compuesta en el año 2000 para acompañarla. En relación con la edición modernizada es necesario ponderar el acierto del editor al poner a disposición de los estudiantes de la historia y la literatura españolas del Renacimiento la única obra de ficción de un “cronista de Indias” tan ampliamente leído desde el año 1526 hasta hoy, como Gonzalo Fernández de Oviedo. Oviedo ha sido más conocido como el primer historiador europeo en escribir a principios del siglo XVI la famosa *Historia general y natural de las Indias* (Sevilla, 1535), una muy amplia y compleja historia sobre los primeros 56 años de exploración y colonización española de las Américas (desde 1492 hasta 1548), la cual además incluía una sistemática descripción de la naturaleza y las culturas americanas con que el autor tuvo contacto o sobre las que recibió suficientes noticias.

Armado de una concepción providencial del papel central de España en la historia mundial de su época, Oviedo compone esta monumental obra no solamente respondiendo al pedido oficial de la Corona, sino también como evidencia documental del carácter de España (y de Castilla en particular) de pueblo escogido por Dios para unificar la humanidad bajo un solo cetro, una misma religión y un mismo perfil cultural. La irrupción en la historia de los españoles de un nuevo y amplio continente lleno de inmensas riquezas disponibles, una naturaleza exuberante y maravillosa, así como una plétora de pueblos de culturas diversas conquistables y evangelizables, era para Oviedo explicable solamente como parte de la voluntad de la Providencia de reafirmar la prominencia internacional de que gozaba el gobierno imperial de Carlos V.

La importancia que para nosotros tiene hoy *Don Claribalte* está relacionada no solamente con la oportunidad que nos da de explorar el desarrollo de un tipo discursivo tan popular en el siglo XVI como el de los libros de caballerías (lo cual apela al estudioso de tipologías literarias renacentistas), sino también con la de entender los avatares intelectuales, ideológicos y literarios del Oviedo dedicado al tema americano (lo cual apela al estudioso de la historia cultural de la España del siglo XVI). El *Libro del muy esforçado e invencible caballero de la fortuna propiamente llamado don Claribalte* (Valencia, 1519), según reza la mitad de su largo título, fue uno de los varios experimentos literarios en su

búsqueda de celebridad editorial que Oviedo llevó a cabo antes de descubrir su vocación de historiador y naturalista de América. La escritura de una “Epístola moral” de sesgo nacionalista y moralista inspirada por el éxito de las obras de Erasmo también figura entre sus primeros ensayos de escritura.

Como experimento literario, *Don Claribalte* anticipa no solamente una ideología de centralidad nacionalista y la ortodoxia religiosa que gobernarán la concepción de su obra histórica, sino también un mismo sistema de caracterización de protagonistas de sus narraciones históricas. Más que una obra de entretenimiento, es una especie de “utopía social” en la que se vislumbra la potencialidad deseada por Oviedo de la España en transición entre el gobierno de los Reyes Católicos y el de Carlos V. *Don Claribalte* cuenta las aventuras de un caballero andante de perfección ideal y reproduce las características literarias establecidas por *Amadís de Gaula*, pero que a diferencia de éste tiene un propósito eminentemente didáctico-moralista, notorio tanto en el énfasis en el rechazo del erotismo explícito como en su dedicación a un príncipe contemporáneo—el Duque de Calabria—cuya edificación se busca con la lectura del texto ofrecido.

Le debemos al diligente trabajo de del Río Nogueras el contar hoy con una edición legible de este libro de caballerías, el cual antes existía a disposición de todos solamente en una edición facsimilar publicada en 1956 por Agustín G. de Amezúa, de difícil lectura como son todos los facsímiles de impresos del temprano siglo XVI. La edición está precedida de una “Introducción” similar en su brevedad y parquedad al brevísimos prólogo de Amezúa. En ella comienza señalando la poca atención crítica que ha recibido *Don Claribalte* y ubicándolo en la estirpe de *Amadís de Gaula*. Del Río Nogueras destaca lo que para él son los temas centrales de este libro de caballerías: el amor entre el héroe y la princesa Dorendaina (con las vicisitudes éticas y políticas reales del matrimonio secreto), y el militarismo renacentista unido a la formación del estado español (lo cual fascina tanto al autor del siglo XVI como al editor del XXI). El carácter más realista de *Don Claribalte* y la notoria abjuración que del género hace Oviedo a partir de 1524 (año en que escribe la mencionada “Epístola moral”) hacen parte de la última ilustración hecha en este prólogo. Finalmente hay una breve explicación de los criterios editoriales que incluyen decisiones sobre las alteraciones o adiciones ortográficas, la resolución de las abreviaturas, la puntuación agregada y las correcciones formales necesarias.

Le sigue a la “Introducción” una “Bibliografía” de trece entradas, nueve de las cuales corresponden a estudios sobre la obra general de Oviedo, incluyendo seis sobre este libro de caballerías. Es una bibliografía diminuta considerando la importancia del autor y la plétora de estudios que sobre él hacen constantemente los historiadores y los hispanistas de América y Europa. Aunque acertadamente cita trabajos de especialistas sobre Oviedo, tales co-

mo Juan Bautista Avalle-Arce, Antonello Gerbi, Stephanie Merrim, Juan Pérez de Tudela Bueso y el profesor del Río Noguerras mismo, la verdad es que brillan por su ausencia críticos contemporáneos como Louise Bénat Tachot, Jesús Carrillo Castillo, Alexandre Coello de la Rosa, Karl Kohut, Kathleen Myers, y hasta críticos ya clásicos como Daymond Turner, Demetrio Ramos Pérez, Alberto Salas, José Juan Arrom y Enrique Otte, entre muchos más. Es obvio que la intención de del Río Noguerras es la de referirse parcial y únicamente a los estudios sobre el libro de caballerías. Sin embargo, su “Introducción” intenta darle sentido a esta obra de ficción a partir de una interpretación del perfil ideológico y literario de un epígono exitoso del imperio español, en la cúspide del poderío de la Corona de Castilla. Tal amplia contextualización pide, en mi opinión, alguna referencia a la amplitud de la producción crítica contemporánea sobre este autor.

La edición del texto en sí—la base del éxito del trabajo de del Río Noguerras—es excelente. No está interrumpida por ninguna intervención editorial. Está, en cambio, acompañada de la reproducción de ilustraciones de la edición príncipe y de una modernización moderada del lenguaje que hábil y gratamente facilita la lectura y conserva el sabor antiguo de la lengua del autor. Como publicación del Centro de Estudios Cervantinos, esta hermosa y necesaria edición cumple con los objetivos expresos de él, es decir, “a la difusión y promoción de la obra literaria de Cervantes, de la narrativa del teatro español y la cooperación interuniversitaria e internacional” (<http://www.csd.tamu.edu/cervantes/spanish/cec.html>, 10 de febrero de 2003). Hay que señalar, sin embargo, que en la casi simultánea edición de María José Rodilla León (México: Universidad Autónoma Metropolitana–Unidad Ixtapalapa—UNAM, 2002), hay una introducción de 50 páginas y se aprovecha por primera vez de la de 1545, aunque ésta “no fue una edición corregida y tal vez ni siquiera autorizada por el autor” (47).

Por su parte, la *Guía de lectura*, que como su nombre parece indicar, busca orientar al lector en la apreciación de este libro de caballerías, es un trabajo menos exitoso. Está dividida en seis secciones: Introducción, Argumento, Diccionario, Lista, Tabla de capítulos y Bibliografía. La “Introducción,” más breve que la de la edición reseñada antes (3 páginas), provee una serie de datos sobre el autor, la obra y la interpretación de del Río Noguerras. Señala de nuevo la poca atención crítica que ha recibido *Don Claribalte*, y su importancia como evidencia del pensamiento ideológico de Oviedo y de su nostalgia por el mundo cortesano y militarista español e italiano que dejó al venir a América. Señala la condición del texto como probablemente la primera obra de ficción escrita en el Nuevo Mundo, su gran diferencia con su modelo, *Amadís de Gaula*, y los rastros en ella de la educación forense y burocrática del autor. Pasa después a resaltar nuevamente los dos temas centrales: el amor cortesano de Claribalte y la percepción de Oviedo tanto de la cultura militar

e imperial de la expansiva España de principios del siglo XVI como de la educación ideal renacentista de los cortesanos de la época. Termina mencionando la “ausencia casi total de descripciones” (9) en *Don Claribalte* como forma de conectarlo con la obra americanista posterior de Oviedo y sobre la cual unánimemente la crítica ha destacado la maestría y profusión de las descripciones.

La segunda parte, o “Argumento,” que ocupa la mayor parte del texto (42 páginas de 74 totales), corresponde a un resumen de del Río Nogueras del contenido del prólogo y de los argumentos de los 82 capítulos de *Don Claribalte*. Está dividido en 25 apartados que esbozan entre uno y cinco capítulos cada uno (sin criterio o consistencia de selección aparentes) y con un título general del editor para cada apartado: i. e. “Nacimiento, educación e investidura de don Claribalte (resume el capítulo 1),” “Don Félix llega de incógnito a los torneos de Albania” (resume capítulos 38 al 44), etc. Algunas unidades narrativas de cada apartado están seguidas de llamadas (con números) al capítulo correspondiente a la edición de *Don Claribalte*. No se explica la razón de la presencia o ausencia de estas llamadas en las diversas unidades narrativas privilegiadas por el editor. Los resúmenes son a veces exhaustivos y a veces escuetos. No se manifiesta la intención de este amplio y detallado resumen general de la obra. Esos mismos amplitud y detallismo duplican la información general sobre la historia del héroe de tal forma que la lectura de *Don Claribalte* convierte la lectura de la *Guía de lectura* en inoficiosa, y viceversa. Cada apartado está apoyado en citas del texto del libro de caballerías.

En la tercera parte y con el título de “Diccionario,” del Río Nogueras nos entrega un índice onomástico con 21 personajes cuyo conjunto de exhaustivas noticias reitera la información sobre la historia general ofrecida en el “Argumento.” Su lectura (no una explicación del editor) nos revela que se trata de personajes centrales del libro de caballerías. El capítulo siguiente titulado—también a secas—“Lista,” ofrece un segundo índice onomástico que a pesar de ser más corto que el anterior, nos da unos 87 nombres, incluyendo otra vez los personajes del “Diccionario.” En esta “Lista,” sin embargo, no se da ninguna información sobre estos personajes centrales, los cuales están precedidos de una fecha horizontal de utilidad incierta. El resto de nombres presentes, correspondientes todos a personajes marginales, están acompañados de una breve noticia sobre sus avatares y características en la historia de *Don Claribalte*. La razón de ser de este segundo índice onomástico, así como de su organización, son otro misterio. Una llamada “Tabla” corresponde a la cuarta parte, la cual se titula de manera distinta en el índice de la *Guía*: “Tabla de capítulos.” Corresponde al facsímil del índice de cinco páginas de la edición príncipe. Carece también de una explicación del editor sobre las razones de su presencia. Parece una simple curiosidad y su utilidad no sobrepasa del reto (innecesario) ofrecido al lector contemporáneo para que lea cinco pági-

nas en apretada letra de imprenta del siglo XVI. La dificultad de su lectura se acentúa por la mala calidad del facsímil en esta adición.

Finalmente viene la “Bibliografía” dividida en tres partes: a) “Ediciones” del siglo XVI. Incluye lista de los tres ejemplares que se conservan hoy de la edición príncipe y noticias bibliográficas de la existencia de dos ediciones más de esa época. No hay mención de que del Río Nogueras las haya consultado; b) “Ediciones modernas” y anteriores a la ahora editada. Menciona dos, la facsimilar de Amezúa de 1956, y una inédita correspondiente a la tesis de licenciatura de del Río Nogueras; y c) “Estudios y descripciones” que incluye un reducido número de estudios del libro de caballerías de Oviedo: Antonello Gerbi, Guido Mancini, Avalle Arce, Stephanie Merrim y del Río Nogueras mismo, además de dos autores que han estudiado libros de caballerías españoles: José Manuel Lucía y Sylvia Roubaud. Es cierto, como el editor reiteró al principio del prólogo de su *Guía*, que *Don Claribalte* ha recibido mucho menos atención que la obra americanista de Oviedo. Sin embargo, y dado lo exiguo de esta lista de trabajos consultados, es necesario insistir en que en el siglo XX se publicaron más estudios sobre este libro de caballerías que los seis presentes en esta bibliografía (incluyendo dos del mismo del Río Nogueras). Además de la reproducción facsimilar de las cinco páginas de la tabla de capítulos de la edición príncipe, del Río Noguera reproduce también—e intercala a través de todo su texto—otras 11 páginas completas, cada una de las cuales contiene ahora un grabado en madera con ilustraciones de eventos de la historia. De los dos trabajos que nos entrega el profesor del Río Nogueras, la edición de *Don Claribalte* es un acierto que merece el agradecimiento de todo hispanista. La *Guía*, por el contrario, es un trabajo cuya precaria elementalidad y la ausencia total de explicación de los criterios de su producción, lo convierten en un libro superfluo.

Álvaro Félix Bolaños
Department of Romance Languages
and Literatures
University of Florida
Gainesville, FL 32611
bolanos@rll.ufl.edu